



ISSN: 2981-4103 (en línea)

revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L29



Universidad Pontificia Bolivariana



N° 29 / Enero-Diciembre de 2025 / Medellín, Colombia



© **Revista Textos, No. 29**

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana
Vigilada Mineducación

ISSN: 2981-4103 (en línea)
Periodicidad Anual
Año 2025
Escuela de Educación y Pedagogía

Gran Canciller UPB y arzobispo de Medellín: Mons. Ricardo Tobón Restrepo

Rector General: Padre Diego Marulanda Díaz

Vicerrector Académico: Álvaro Gómez Fernández

Decano Escuela de Educación y Pedagogía: Juan Francisco Vásquez Carvajal

Editor de la Revista: Mateo Muñetones Rico

Compiladores: Juan Carlos Echeverri Álvarez, Mateo Muñetones Rico, Mariana Jaramillo Mosquera y Wendy Gutiérrez Oñate

Comité editorial estudiantil: Elizabeth Córdoba Mesa; Ana Sofía Camacho Suárez; Carolina Echavarría Quintero; Salomé Gil Rico; Sara Garcés Villa; María José Vélez Gutiérrez; Laura Victoria Santamaría Trujillo; Sebastián Vélez Vargas; Steward Pérez Epalza; Víctor Manuel Arias Zapata; Isaac Daniel Jiménez Carrascal; Juan Carlos Echeverri Álvarez

Coordinadora Editorial UPB: Lisa M. Colorado Rodríguez

Producción: Ana Milena Gómez Correa

Diagramación: Editorial UPB

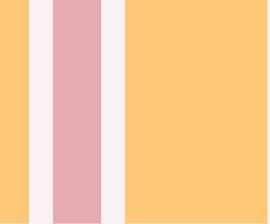
Corrección de estilo: Ana Isabel Torres

Dirección Editorial:

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024
Correo electrónico: editorial@upb.edu.co www.upb.edu.co
Medellín-Colombia

Radicado: 2310-02-05-24

Para la reproducción parcial o total de los artículos debe citarse la fuente.
Órgano de divulgación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana.



Autores latinoamericanos

Agustín Nieto Caballero: pionero de la Escuela Nueva en Colombia

Susana Benítez Pineda

susana.benitezp.col@upb.edu.co

Resumen

En un desafío radical a la educación tradicional, Agustín Nieto Caballero transformó el paradigma educativo al adoptar las visiones de Montessori y Dewey. A lo largo del artículo, se exploran los momentos cruciales de su pedagogía, marcados por la autonomía estudiantil y la figura del maestro como guía. Dicho esto, se reconoce que el problema central a tratar en el texto es el estancamiento del sistema educativo tradicional y la necesidad de una renovación fundamentada en la enseñanza para la vida, tomando como fuente principal a Nieto. Es así, pues, que la importancia de resolver este dilema radica en la creación de instituciones educativas complementarias que preparen a los estudiantes para un mundo diverso y cambiante. El método utilizado para la realización del artículo fue la consulta de fuentes que revelaron el impacto de Nieto en la pedagogía colombiana. El gran hallazgo que presenta el artículo reside en la redefinición de la disciplina, el rechazo de castigos y la promoción de la confianza entre maestros y estudiantes como pilares fundamentales del éxito educativo. Este texto es relevante para la pedagogía, ya que ilustra cómo la visión de Nieto tiene un impacto en la concepción moderna de la educación y su ruptura con las dinámicas educativas tradicionales.

Palabras clave: escuela; experiencia; disciplina; maestro; acción; creación; autonomía; Agustín Nieto Caballero.

Aspectos biográfico y epistemológico del autor

Agustín Nieto Caballero nació el 17 de agosto de 1889 en Bogotá, Colombia. Fue educador, filósofo, sociólogo y psicólogo, considerado el principal representante de la llegada de la Escuela Nueva en Colombia. Sus estudios universitarios se desarrollaron en la Escuela de Derecho de París, donde también estudió filosofía y ciencias de la educación. Respecto a su personalidad, Marcel (2003) lo referencia como un individuo lleno de ocurrencias rápidas y cómicas que daban cuenta de dichas características. Su lema “educar antes que instruir” constituyó su postura hacia la creación de un nuevo enfoque para la educación.

Entre los años 1912 y 1913, influenciado por las teorías de Ovidio Decroly (1871-1932) y María Montessori (1870-1952), regresó a su país con el objetivo de poner en práctica lo aprendido acerca de los tiempos de reforma en el viejo continente y Norteamérica. Por lo anterior, fundó el Gimnasio Moderno, la primera Escuela Nueva de América Latina, la cual estaba permeada por valores de disciplina, confianza y desarrollo personal. Además, acogió los tres niveles de Montessori -denominados I, II y III-; y continuó con la primaria que constaba de los grados primero a quinto, según la teoría de Decroly. Se reconoce también la figura de Helen Parkhursts (1886-1973), quién a través del Plan Dalton¹ influenció la distribución de los seis años siguientes propuestos dentro del colegio de Nieto.

Nieto fue un reformador y constructor de metodologías que pretendieron el crecimiento de la enseñanza en un país como Colombia, que estaba sumido en un pensamiento conservador en consecuencia a las escuelas tradicionales de la época. A través de sus teorías acerca de la Escuela Nueva, el autor pretendía hacer una crítica a la Escuela Tradicional. Para él, “los maestros que allí se forman saben ya que, antes que enseñarle al niño a leer y a escribir, es preciso enseñarle a vivir mejor de lo que habitualmente vive” (Nieto, 1949, p. 539), pues esperaba que la creación de escuelas nuevas en todo el territorio colombiano sirviera para la formación de seres humanos que se desarrollaran de manera correcta en diversos contextos a lo largo de su vida; por eso, las calificaciones y los exámenes pierden importancia. Según Nieto, los métodos usados por el maestro durante la clase debían pretender una participación activa del alumno, que proyectara sus conocimientos aprovechando lo que el maestro le facilitara para entender nuevos conceptos. Es así como el profesor “[...] tiene que remozar cada día sus conocimientos, y el alumno ha de adquirir no sólo informaciones, sino hábitos de trabajo” (Nieto, 1949, p. 542). Para Nieto, los maestros debían ser aprendices durante toda la vida.

Sus enseñanzas no fueron limitadas a las aulas del colegio ni tampoco a sus conferencias en las universidades, sino que también se plasmaron en su experiencia como escritor; como resultado quedaron libros como *Aspectos de la guerra europea* (1914); *Sobre el problema de la educación* (1924-1935); *Palabras a la juventud* (1958); *El secreto de Rusia* (1960); *Los maestros* (1963); *La segunda enseñanza y reformas de la educación* (1964); *Crónicas de viaje* (1964); *Crónicas ligeras* (1964); y *Una escuela* (1966) -textos acerca de la creación y función

1 Se basa en la actividad, la individualidad y la libertad. Tiene como objeto principal el desenvolvimiento de la vida intelectual. Fue aplicado por Helen Parkhursts en la ciudad de Massachussets en el año 1920 donde se buscaba respetar la autonomía del individuo.

del Gimnasio Moderno-; y, por último, *La escuela activa*, publicado a finales de la década del ochenta. Después de un derrame cerebral, Nieto falleció en Bogotá, el 3 de noviembre de 1975.

Influencias: entre Dewey y Montessori

En Agustín Nieto Caballero hubo convergencia de autores que influenciaron sus teorías. La influencia de John Dewey (1859-1952) -quien basó su pedagogía en la experiencia y sostuvo que la educación debe fundamentarse en ella- se puede encontrar en la Escuela Nueva al asignar a la pedagogía un papel filosófico fundamental. Su enfoque se refleja en su obra *Experiencia y Educación* (1938), donde expuso que la educación debe surgir de, por y para la experiencia. A diferencia de otros enfoques, como el de Claparede, el de Dewey aboga por conceptualizar la experiencia en lugar de rigidizarla en un molde científico estricto; aprecia el pensamiento pedagógico previo y se aleja del dogmatismo asociado al modelo experimental de la ciencia.

Dewey destaca la importancia de transformar la experiencia en conocimiento conceptual, más allá de la mera verificación empírica. Considera que la educación debe basarse en una sistematización intelectualmente coherente, y reconoce que la construcción de una ciencia en educación implica un periodo de tentativas y una adaptación de métodos a su propio campo. A propósito, Zuluaga et al. (1994) refieren que “enseñar no es hacer el seguimiento de los contenidos de un texto escolar, enseñar para Dewey, es transformar estos contenidos para el conocimiento, la vida y la acción” (p. 23). En su visión, la práctica del maestro juega un papel fundamental en la construcción de la ciencia de la educación.

Dewey y Nieto consideraban que la escuela debía ser reconocida como un laboratorio, llamada así por la necesidad de acción dentro del aula de clase. Vuelve a existir un punto de convergencia entre ellos: el papel del maestro. Creían que el maestro debía, además de transmitir contenidos, transformarlos en conocimiento relevante para la vida y la acción; así mismo, existía el pensamiento de que los maestros debían mantener su contacto con el aprendizaje para mantener un rol de estudiantes.

Otra autora que influenció la obra de Nieto fue María Montessori. Su pedagogía está enmarcada por la autoactividad, el desarrollo sensorial, el valor del juego y la creación o enseñanza de hábitos a partir de los instintos e impulsos naturales.

Para ella, el objeto del aprendizaje debe ser el de inculcar en los estudiantes un gusto por el descubrimiento y la percepción de su mundo, en contraposición de un aprendizaje basado en las superficialidades. Rodríguez (2014), refiriendo a Montessori, menciona que “el niño es un embrión espiritual, necesita libertad para expresar espontáneamente sus propias potencialidades, sin llegar a un libertinaje” (párr. 5). Este apartado deja entredicho el pensamiento de Montessori acerca de la autonomía, autogobernar el conocimiento y la independencia de pensamiento por parte del alumno. Estos son factores esenciales para comprender el método pedagógico de la autora.

Se puede encontrar en Montessori la idea de la creación, interacción y experimentación como método de aprendizaje; lo mismo pasa con Nieto, quien creía que a través de las experiencias individuales los alumnos podían aprender a formarse para su vida en sociedad. Entre ellos existe una diferencia en la concepción que tenían acerca del papel del maestro. Para Montessori debía ser solo un observador que facilitara los espacios de experiencia en los alumnos; en cambio, para Nieto, el maestro era un ser activo durante la enseñanza, como lo menciona Soto (2017):

Los maestros son un elemento importante que posibilita las interacciones y las prácticas que emergen. En la aplicación del método resultan ser los encargados de la puesta en escena de las prácticas pedagógicas, en cuanto a que son el supuesto agente “receptor” y “reproductor” de las metodologías. (p. 46)

Sin embargo, hubo entre ellos un acuerdo en el pensamiento del estudiante como el principal sujeto dentro del proceso de aprendizaje; y le dieron una connotación de *ser activo*, pues es quien recibe y proyecta sus conocimientos.

Criterios ideológicos y la construcción de entidades educativas complementarias

La cuestión religiosa

Agustín Nieto Caballero procuraba que al limitar los criterios ideológicos dentro del Gimnasio Moderno no se quebrantaran las costumbres que estaban relacionadas con sus compatriotas. Para él, no tenía sentido la autonomía absoluta entre los estudiantes, puesto que era importante cultivar en ellos una conciencia de disciplina; debía existir un equilibrio acerca de la posición que tomaba la Es-

cuela Nueva dentro del Gimnasio. Se esperaba un uso frecuente de los *métodos activos*, que proveen lapsos más cortos de trabajo sobre un mismo tema para cambiar la concepción que se tenía de escuela.

Uno de los principales criterios ideológicos que quiso establecer fue sobre la introducción del concepto religioso dentro del Gimnasio. Nieto era neófito de la neutralidad religiosa y política; sin embargo, al encontrarse en el contexto colombiano permeado por el enfrentamiento entre liberales y conservadores, el autor sería obligado a replantearse el problema acerca de la religiosidad y finalmente aceptaría la incorporación de la enseñanza de la religión en la escuela.

Comenzó entonces a formarse el Gimnasio a partir del principio religioso católico; sin embargo, se hizo una diferenciación en cuanto a lo que significaba la influencia de la Iglesia partidista, por lo que se mantuvo una postura alejada de los extremos. Tal como lo dice Negrín Fajardo (1992) “[...] hubo un equilibrio entre el espíritu progresista y liberal innegable que caracterizó al Gimnasio con el más amplio respeto por las libertades políticas, sin que la lucha partidista entrara en el recinto de la Institución” (p. 167); la institución escolar no fue categorizada como una perteneciente al catolicismo, solo permitió y ayudó a fomentar la formación de los sentimientos religiosos.

La cuestión política

Es necesario hacer mención de la neutralidad política que caracterizaba a Nieto quien, por tradición familiar y propias convicciones, fue siempre un liberal convencido de que defendía el alejamiento de la escuela del partidismo político. Por lo anterior, las luchas políticas que surgían alrededor del país no perturbaban el normal funcionamiento del Gimnasio. Logró que los liberales no capitalizaran los éxitos del Colegio y que los conservadores no tuvieran una visión negativa de la institución, considerándola su enemiga. Lo que pretendía era formar, dentro del Gimnasio, niños que crearan buenas relaciones entre ellos, sin preguntar previamente cuáles eran las convicciones políticas y religiosas de sus padres.

En relación con los criterios ideológicos del Gimnasio y de Nieto, se encuentra el ámbito social al cual estaba vinculada la institución. Existía una preocupación porque el Colegio no fuera aislado de su contexto, sino que los alumnos se interesaran por las carencias, las virtudes, posibilidades y aflicciones del pueblo colombiano, y que a partir de allí propusieran soluciones para mejorar la situación del país. Para fomentar el concepto de civismo, se plantea la fundación de diferentes establecimientos educativos complementarios, como las excursiones;

la cruz roja juvenil y el movimiento estudiantil para la comprensión internacional; los *scouts*; las cajas escolares y las colonias de vacaciones.

Es necesario detenerse de manera sucinta en algunos aspectos significativos que caracterizan a las diferentes instituciones complementarias presentadas para el Gimnasio:

- Las excursiones se programaban para generar aprendizajes sobre la geografía e historia nacional. Además, con ellas se quería cultivar la amistad y la interacción respetuosa con la naturaleza.
- La cruz roja juvenil era un instrumento esencial para fomentar en los individuos un acercamiento hacia la salud, el trabajo preventivo y despertar en ellos una conciencia social.
- Los *scouts* fueron una propuesta propia de los estudiantes que permitía generar en ellos un sentimiento de pertenencia, goce y un sentido aventurero.
- Las cajas escolares permitían llevar comida y prendas para vestir a los niños indígenas que estudiaban en escuelas públicas.
- Las colonias de vacaciones constituían un escape de la realidad para los estudiantes que pudieran disfrutar unos días de descanso en el campo.

Por lo anterior, es posible afirmar que Nieto pretendía que la educación se basara en las experiencias de los estudiantes y en la formación de su espíritu, esto es, simplificado en el planteamiento de Cubillos Bernal (2018): “educar el espíritu significa varias cosas: enseñar a pensar; descomponer lo que nos viene de fuera para asimilarlo por partes; es desenvolver capacidades; es sacudir y encauzar aficiones y finalmente despertar energías” (p. 227). El Gimnasio quería representar una institución que sirviera de ejemplo para el resto del país; Nieto quiso que su institución fuera concebida como una sociedad libre y creativa.

Los castigos en Nieto: “la disciplina de la confianza”

Para Nieto, no existían los castigos físicos que ensombrecían el espíritu de los niños; entonces surgió en él la idea de la *disciplina de la confianza*, constituida como una forma de entender las relaciones entre maestro y alumno dentro del Gimnasio. De manera paradójica, no era necesario educar demasiado para que realmente existiera educación: todo era cuestión de contacto y experiencia.

Hubo un lado drástico en esta propuesta, no se permitía la repetición de los cursos a quienes habían tenido un desempeño deficiente, que no les permitía pasar al siguiente grado. Estos estudiantes eran eliminados de la escuela, pues no se adecuaban al régimen de libertad y confianza. En consecuencia, se incorporaban nuevos miembros a la institución que se acoplaran al ideario establecido por Nieto. En el Gimnasio se tenía la idea de que la verdadera disciplina creaba un mecanismo de defensa en los estudiantes; por eso, la educación se veía como el surgir de algo. La disciplina de la confianza se cimentó a partir de un principio clave: “que los alumnos tuvieran confianza en los maestros y los maestros en ellos. Esto implicaba que, de parte y parte, debían ser francos, directos, sinceros y no usar subterfugios.” (Jiménez Becerra, 2020, pp. 94-95), refiriendo a que en el Gimnasio no debían existir evasivas o pretextos por parte de los maestros; era necesario que guiaran a los estudiantes hacia la construcción de justicia y libertad.

Se buscaba la formación de un criterio y personalidad definida y reflexiva dentro de los individuos. Para lograr esto, el maestro debía tener en la cuenta unas concepciones necesarias para el funcionamiento de los procesos dentro del Gimnasio: ser justo; actuar con humildad; nunca usar un lenguaje amenazante; aceptar los comentarios externos que le hagan; no humillar al estudiante; ser ejemplo con sus acciones y palabras; tener presente los objetivos que lo guían; y constantemente autoevaluar sus comportamientos.

La formación moral tanto de niños como adolescentes consistía en crear en ellos una manera de expresar, sentir y actuar; que convirtieran al alumno en una fuerza moralizadora. La disciplina basada en la confianza tenía como objetivo consolidar el carácter, conseguido gracias a la unificación de las particularidades de un espíritu intrépido y afectuoso. El buen carácter significaba, más allá de tener un corazón generoso para compartir el júbilo y las tristezas de los demás, demostrar un indiscutible valor.

En línea con el desarrollo del carácter, Nieto resaltaba la importancia del empeño individual, pues se consideraba que la intensidad de este esfuerzo contribuía significativamente a la eficacia en la vida. Como fue mencionado en *El Espectador* (1966), “lo educativo era sugerir, y no imponer violentamente, como lo solían hacer quienes creían que el miedo era un correctivo inseparable de la autoridad”. La formación educativa buscaba ir más allá de la mera enseñanza de reglas éticas; además de inculcar una mentalidad y un comportamiento autónomo que no solo beneficiaran al individuo, que también lo capacitaran para ser un agente positivo en la sociedad.

Consideraciones finales

En conclusión, el legado pedagógico de Nieto Caballero, como fundador de El Gimnasio Moderno y pionero de la Escuela Nueva en Colombia, se enfocó en la libertad, la autonomía y la confianza en la educación. Por lo anterior, podría comprenderse el concepto de libertad y espíritu en Nieto, que según Torres (2015):

[...] “tener un “espíritu” es decir, preparar para la democracia o para la servidumbre, propiciar el sano pensamiento democrático consistente en la formación para la libertad: libertad de elegir, de escribir, de hablar, de pensar sin la angustia del temor, libertad con responsabilidad”. (p. 68)

Agustín se basó en las teorías de varios pedagogos europeos, entre los que destacan Dewey y Montessori, quienes guiaron sus ideales y posturas frente a la educación. Nieto pretendía ir más allá de los métodos tradicionales; por lo cual, expandió las oportunidades de aprendizaje y fomentó un ambiente de libertad política y religiosa en su institución.

En este trabajo se exploraron las influencias y criterios ideológicos que fundamentaban la escuela de Nieto, así como las estrategias y herramientas diseñadas por él para enriquecer las dinámicas educativas. Se destacaron las entidades educativas complementarias que promovían el espíritu aventurero, la creatividad y la responsabilidad de los estudiantes fuera de los entornos escolarizados convencionales. Un aspecto crucial abordado fue la concepción de disciplina, que para Nieto era un principio basado en la confianza y el respeto mutuo entre los principales actores del hecho educativo: estudiantes y maestros. Esta visión buscaba fortalecer el carácter del alumnado mediante la confianza otorgada y la creación de autodisciplina.

Sin embargo, hay temas que no fueron desarrollados en este trabajo, como el concepto de *renovación del espíritu* en la pedagogía de Nieto, que podría tener similitudes con las *transformaciones del espíritu* propuestas por Friedrich Nietzsche (1844-1900). Asimismo, la relación con Claparede y Gabriela Mistral merecen una atención más detallada para comprender mejor las influencias y colaboraciones en el ámbito educativo.

En futuras investigaciones sería relevante explorar la diferenciación que Nieto hacía entre los roles de maestro y docente, para comprender a fondo su percepción sobre el papel de cada uno dentro de las comunidades educativas. En conjunto, el legado de Agustín Nieto Caballero se presenta como una contribución significativa e innovadora en la historia educativa de Colombia, por lo que merece un

análisis más detenido de sus conexiones con otros pensadores y educadores de la época.

Referencias

- Cubillos Bernal, J. (2018). *Agustín Nieto Caballero y el proceso de apropiación del pensamiento pedagógico y filosófico de John Dewey*. Programa Editorial Universidad del Valle. <http://hdl.handle.net/10893/18529>
- El Espectador. (1966). *Una escuela*. Bogotá: Antares. Tercer Mundo Editores.
- Jiménez Becerra, A. (2020). Pensamiento pedagógico en Agustín Nieto Caballero: la infancia moderna y la irrupción de la Escuela Activa en Colombia. En L. Vargas (Ed.). *Pensar la infancia I* (pp. 82-99). Editorial UTP. <https://repositorio.utp.edu.co/items/b06fcf25-944f-4a38-b9c7-99a1ad543257>
- Marcel, A. (2003). Don Agustín Nieto Caballero andante de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* (5), pp. 86-106 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5233795>
- Nieto, A. (1949). Educación en la América Hispana. *Cuadernos Hispanoamericanos*, (9), pp. 531-546. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcpk298>
- Negrín Fajardo, O. (1992). El Gimnasio Moderno de Bogotá, pionero de la Escuela Nueva em Iberoamérica. *Historia de la educación: revista interuniversitaria*, (11), pp. 143-175. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1052872>
- Rodríguez, J. (2014). *María Montessori en la Escuela Nueva*. Tendencias contemporáneas de la educación. <http://tendenciascontemporaneaseducativas.blogspot.com/2014/12/maria-montessori-en-la-escuela-nueva.html>
- Soto, J. (2017) *Contextos de la psicología: Agustín Nieto Caballero, sus relaciones y la construcción de la pedagogía* [Trabajo de grado maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Archivo digital. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59573>
- Torres, N. (2015). Agustín Nieto Caballero: pensamiento pedagógico y aportes a la escuela nueva. *Revista UNIMAR*, 33(1), pp. 57-73. <https://revistas.umariana.edu.co/index.php/unimar/article/view/904>
- Zuluaga, O., Molina, A., Velásquez, L. y Bernardo, D. (1994). La pedagogía de John Dewey. *Revista Educación y Pedagogía*, 5(10-11), pp. 20-30. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/5697>